



**Erich Honecker**

**Notas de la cárcel**

**“Moabiter Notizen”**

Escritas en la prisión de Berlin-Moabit en 1992-93

# Notas de la cárcel

## “Moabiter Notizen”

Escritas en la prisión de Berlin-Moabit en 1992-93

Traducción al francés del Comité Honecker de Solidarité Internationaliste

Digitalización realizada por su sección Rhône-Alpes

Traducción al castellano (del francés) de Iñaki Mendiguren Garate

### INDICE

Advertencias preliminares .....	5
Desaparición de un amigo.....	9
El año 1989.....	19
La campaña de venganza.....	33
Kohl y las relaciones con Bonn.....	39
A propósito de la coexistencia pacífica .....	43
Sobre la RDA .....	47
La RDA, sus realizaciones y su liquidación .....	61
La situación en la Alemania de hoy .....	67
Notas de la versión española se señalan como [N. del T].	

## EL LIBRO

Encarcelado por el Gobierno Federal alemán, Erich Honecker puso sobre el papel sus reflexiones acerca de la derrota del socialismo en su país. Se trata pues del análisis y el testimonio de uno de los principales actores del drama y además uno de los pocos dirigentes de los países socialistas que no renegó ni de su acción pasada ni de sus ideales comunistas. Este texto se extrae de una obra aparecida en Berlín en 1994 bajo el título "Moabiter Notizen".

La traducción ha sido realizada con el objetivo político de proveer un documento utilizable al lector francófono, militante o curioso de la historia europea reciente. No hay duda de que algunos de los más de diez mil firmantes de la petición para liberar a Erich Honecker estarán interesados en conocer mejor al antiguo dirigente de la RDA.

## EL AUTOR

Nació en 1912 en Sarre. Formación de curtidor. Dirigente de la Juventud Comunista de Alemania (KJVD) a la llegada del nazismo. Preso político de 1935 a 1945.

Fundador en 1946 de la Juventud Libre Alemana (Freie Deutsche Jugend, FDJ) que dirige durante 10 años. Miembro del Buró Político del SED (Sozialistische Einheitspartei Deutschlands, Partido Socialista Unificado de Alemania) a partir de 1958, Secretario General en 1971. Jefe de Estado de la RDA tras la muerte de Walter Ulbricht (1973), "dimite" en Octubre de 1989, se refugia en la Unión Soviética, es entregado por Yeltsin en verano de 1992 a la justicia de Kohl. El 3 de diciembre de 1992 pronuncia ante sus jueces una declaración refutando las acusaciones de complicidad en asesinato de las que es objeto y mostrando el carácter político del proceso. Liberado un mes más tarde, muere en Santiago de Chile en mayo de 1994 [donde había sido acogido por los comunistas chilenos agradecidos a la RDA por su apoyo político y material frente a Pinochet. N. del T.].



Es autor, entre otras cosas, de unas memorias ("Aus meinem Leben"), inéditas en francés. El discurso de 1992, por el contrario, ha sido publicado por el Comité Honecker de Solidarité Internationaliste.

### \* NOTA A ESTA TRADUCCIÓN

Realizamos esta traducción con los mismos objetivos con los que se realizó la traducción francesa aunque referidos al lector en castellano. Las memorias de Erich Honecker tampoco existen en este idioma, pero sí en inglés.

Ha sido importante para muchas de las notas biográficas el "*Biographisches Handbuch der SBZ/DDR*" en la "*Enzyklopädie der DDR. Personen, Institutionen und Strukturen in Politik, Wirtschaft, Justiz, Wissenschaft und Kultur*" (Digitale Bibliothek, Band 32, DirectMedia, Berlín, 2000) editada por Gabriele Baumgartner y Dieter Hebzig. También se han utilizado otras diversas fuentes.



mercado" porque se tiene vergüenza de su verdadera naturaleza. Su desaparición sigue siendo segura pese a las derrotas que hemos sufrido y los errores e insuficiencias que habríamos podido evitar... también pese a todas las traiciones de individuos cuya duplicidad ha sobrepasado todos los límites.

El mundo se ha vuelto completamente caótico y desorientado desde que el socialismo desapareció del suelo europeo. Autoproclamándose gendarmes del mundo, los Estados Unidos actúan a su gusto e imponen, aquí y allá, el "nuevo orden mundial" a golpe de bombas y misiles. Aunque hayan surgido de la nada numerosos "teóricos" que se reclaman de un marxismo renovado, aunque se hayan esforzado en hurtar el corazón mismo de la teoría marxista o en refutarla enteramente, los hechos permanecen tozudos. Hay leyes objetivas que deciden la evolución de las sociedades humanas. El capitalismo presenta una contradicción fundamental: la que opone el carácter social del trabajo y el carácter privado de la apropiación. Esta contradicción permanece pese a la capacidad del sistema capitalista de cambiar notablemente de apariencia en el curso de su desarrollo.

Sólo cuando se supere esta contradicción, cuando ya no sea el beneficio el que dirija el mundo, se crearán para cada individuo las condiciones de una vida verdaderamente humana. Se habla mucho de la "autorrealización" de cada uno. Ello no puede consistir evidentemente en la perspectiva de una situación en la que, debido a la utilización creciente y los progresos constantes de las tecnologías punteras, sólo del 10 % al 20 % de la población tenga un trabajo. Una sociedad nueva deberá encontrar a cada uno un sitio. Teniendo en cuenta todas esas evoluciones tecnológicas, pero también otras limitaciones. Esto significa en primer lugar un trabajo para cada uno. El capitalismo es incapaz de eso, es hoy más evidente que nunca. La misma carrera por los beneficios fija los límites del sistema capitalista. Existen pues razones sociales profundas y determinantes para que se abra el camino de una sociedad alternativa. Ésta será de naturaleza socialista, sean cuales sean las especificidades de su estructura y las modalidades de su organización concreta.

Es por eso que, desde un punto de vista histórico, mi juicio no es tan pesimista como aquel, comprensible, de la mayoría de los que fueron cogidos por sorpresa por el "cambio"<sup>2</sup> de 1989. La cuestión social seguirá en el futuro en el centro de las controversias públicas en todos los países capitalistas. Algunos consagraron sus fuerzas a la realización de ese famoso "cambio" contrarrevolucionario. Creen aún hoy o por lo menos lo afirman, que actuaban para que las cosas fuesen mejor en la RDA.

Hoy estas personas deben enfrentarse a amargas realidades. Todos nosotros queríamos un socialismo que fuese aún mejor. Lo que se había alcanzado nunca nos bastó. Todos estos pequeños "reformadores" no lograron sino entregar el socialismo a sus enemigos porque prestaron oídos al gran "reformador": en 6 años, éste logró desarmar al PCUS, del que era Secretario General, y llevar a la URSS a la aniquilación.

La RDA fue sacrificada en el altar de la "Casa Común Europea" por la cual Gorbachov luchaba con tanto ahínco. Fue el hecho más doloroso de mi existencia así como de la de numerosos camaradas. Estamos obligados hoy a reconocer que esto fue facilitado por nuestra actitud habitual ante Moscú, hecha ante todo de disciplina y respeto de la tradición. Ocurría lo mismo con aquellos que ya no tenían la voluntad de defender el socialismo. Y todo ello no fue finalmente posible sino porque corrientes enteras de

---

<sup>2</sup> Se llamó "Cambio" o "Giro" (*Wende*) precisamente al proceso de hundimiento de la RDA durante 1989. [N. del T.]



sistema". Es algo que podemos reconocer hoy con fundamento. Estaban dispuestos a sacrificar a los aliados de la Unión Soviética para ello. El hecho de que los primeros pasos en esta dirección se dieran usando el nombre de Lenin, fundador del poder de los soviets, no cambia nada. Shevarnadze escribe en sus memorias que había convenido con Gorbachov, ya en otoño de 1984, durante un paseo a la orilla del Mar Negro, que era necesario cambiar todo el sistema. La llave que abría la puerta en esta dirección se forjó durante el año 1985.

Se emprendieron cambios tanto en política interior como exterior. En este último dominio, las nuevas orientaciones se manifestaron por primera vez cuando un proyecto de circular elaborado por el aparato del Comité Central del PCUS fue abruptamente transformado por los nuevos dirigentes. Estos exigían un enfoque "más global". Es decir que se contemplase concretamente una cooperación más estrecha con los Estados Unidos.

Gorbachov en persona me presentó esto como un paso decisivo que "rompía con la obstinación que predominaba hasta entonces en política exterior".

Esta línea condujo directamente a la célebre declaración de Ginebra. Se recordará que en el curso de este encuentro entre Reagan y Gorbachov, las dos partes se pusieron de acuerdo para llamar a un mundo sin armas atómicas. Este objetivo tenía sin duda una gran significación política. Para alcanzarlo, se debía tener en cuenta que la URSS socialista y los EEUU imperialistas tenían en sus manos el equilibrio militar del mundo entero.

Esta declaración fue considerada como un gran éxito de Gorbachov. Pero, ¿qué fue de estas bellas intenciones? ¿Está el mundo un solo paso más cerca de este objetivo? ¿Se mueve algo en este sentido entre los americanos convertidos en gendarmes del mundo? Cuando se lee lo que Gorbachov y Shevarnadze han publicado sobre estas "entrevistas en Washington", se llega a la conclusión de que toda la evolución que se ha producido había sido programada de antemano desde el inicio de la Perestroika. Los acuerdos aún en vigor en 1989-90 entre la URSS y sus aliados ya no jugaron ningún papel durante las negociaciones con los EEUU y la RFA. Hubo un acuerdo única y exclusivamente entre la dirección soviética y estos dos Estados imperialistas. Habiendo pasado de una política de coexistencia pacífica de Estados con diferente orden social, a una política global en la que la oposición entre sistemas sociales ya no jugaba ningún papel, la política exterior soviética llegó a aceptar hacia el último periodo, que los territorios sometidos a la OTAN se extendiesen hasta la frontera Oder-Neisse, Esto correspondía totalmente a los planes americanos. Sin embargo, hasta el otoño de 1989, la dirección soviética, cuando mantenía reuniones con la RDA, consideraba a ésta su aliado estratégico en el centro de Europa. Los acontecimientos mostraron que esta última afirmación no tenía como fin el mantenimiento de las alianzas existentes, sino solamente el fijar un precio para poder vender la RDA en condiciones interesantes. Puesto que los planes de los servicios secretos americanos, alemanes occidentales y rusos han sido revelados a plena luz del día, ya no hay ninguna duda hoy de que el presidente Bush tenía en sus manos una carta maestra para conseguir destruir la Unión Soviética: la actitud de la propia dirección soviética. Al mismo tiempo que transformaba radicalmente su política exterior, la Unión Soviética introdujo medidas destinadas a acelerar el desarrollo económico y social. Pero fue lo contrario lo que se produjo: la situación económica y social no mejoró, sino que empeoró. La autogestión de las empresas, destruyendo la planificación centralizada y poniendo fin al centralismo democrático, hizo descarrilar la economía.



polvo, sal... La acción de la mafia le dio un poder incontestable. Igual que plantas de crecimiento rápido, los grupos "no oficiales" que existían desde 1986 abandonaron su camuflaje y lanzaron principalmente esa consigna de "soviets sin comunistas".

La Unión Soviética no estaba ya en disposición, en numerosos dominios, de controlar la vida en la sociedad. El terror y el miedo tomaron las calles. Cuatro años de Perestroika y de Glasnost habían causado tal hundimiento de la confianza que las calumnias hacia el Partido se abrían camino fácilmente. Lo que llaman "valores occidentales" se difundió sin ninguna cortapisa.

Esta evolución fue posible sólo porque en 1985 la dirección del Partido y del Estado había caído en manos de un grupo que, a despecho de todas las resoluciones de los Congresos del Partido hasta entonces, condujo finalmente a la Unión Soviética al caos. En primer lugar se empleó el argumento según el cual esta "izquierda" había dado la vuelta al dogmatismo que reinaba hasta entonces para acercarse lo más posible al leninismo. En realidad, su línea daba la espalda a Marx y Lenin. Esta línea chocó primero con la incomprensión y luego la resistencia del Partido y de la sociedad. Ello condujo a renovados y salvajes ataques así como a calumnias contra los cuadros probados del Partido. Los miembros del Comité Central fueron alimentados en cada sesión con desinformación. Así, cada miembro del CC recibía en cada sesión un material *ad hoc* destinado a convencerle de la corrupción y los abusos de poder cometidos por numerosos cuadros. Todo esto sirvió para volver complaciente al Comité Central, cesar en sus funciones a capas enteras de responsables del Partido y el Estado, liberar el camino para que se pusieran en marcha, sin encontrar resistencias, las directivas elaboradas por el "Centro reformador" de Moscú. No hay duda de que tal puesta en escena recuerda a muchos antiguos responsables del SED un escenario que conocen bien.

Los embajadores en los países socialistas recibieron la misión de informar a los secretarios generales de los partidos hermanos. Explicaron en esta ocasión que esta sesión del CC concluía en la esperanza de una verdadera renovación del Partido y el Estado soviéticos. Todo ello ocurrió en las mismas condiciones que la comunicación acerca de un decreto sobre el alcohol que se presentaba como debiendo mejorar la situación en las empresas y las familias, en particular en interés de las mujeres. Este decreto fue evocado por la Comisión Política Consultiva del Pacto de Varsovia. Fue inmediatamente derogado y considerado dañino. Pero no se comunicó sobre ello. La rápida sucesión de consignas constantemente cambiantes era chocante. Primero fue: "aceleración del desarrollo económico y social", luego: "todos los poderes a los soviets", que fue reemplazado por: "todos los poderes al Presidente". Todo esto condujo finalmente al hundimiento de la URSS. La bandera de la Unión Soviética dejó de ondear sobre el Kremlin en diciembre de 1991. Fue una conclusión simbólica y brutal. Demostró también la manera en que un pueblo puede ser llevado fuera de la luz. Poco tiempo antes, sin embargo, los ciudadanos de esa gran unión se habían pronunciado por su mantenimiento. Ello muestra lo que es posible cuando se confía el destino de un pueblo a demagogos y aventureros. Al final de esta lamentable evolución, estos revelaron que siempre se habían considerado socialdemócratas, que eran defensores resueltos de la economía de mercado y que la RFA era para ellos un modelo. Sólo podemos decir a este respecto que si hubiéramos asistido a este episodio de la Perestroika en un periodo anterior, muchos ciudadanos de la RDA habrían dudado en convertirse en sus defensores.

Hubo al principio complicidad entre Gorbachov y Yeltsin, una vez que éste dejó el Partido. Hacia el final, no obstante, sus relaciones se tensaron. La posición de Yeltsin



partida necesario para analizar las causas de la derrota de la comunidad de Estados socialistas. Sin eso, sólo se puede acabar en teorías construidas en función de sus propios fines, como las que hablan del hundimiento de un modelo socialista.

Los que rechazan este punto de vista simplemente no están dispuestos o no están en situación de juzgar los acontecimientos en términos de clase. Es cierto que las manifestaciones de 1989 tuvieron gran importancia y expresaban un descontento real. Ello no me impide repetir, con la seriedad que conviene al tema, lo que ya dije en 1991. Era y sigue siendo un error creer que los cambios de 1989 se produjeron de inmediato. Todos los que tenían esta convicción deberían abandonarla sin dudarlos. Los cambios de 1989 resultaron de una radical transformación de la política mundial. Esto es lo que se puede comprender hoy todavía más claramente que en su momento. Esta transformación resultaba a su vez de las nuevas orientaciones adoptadas por Gorbachov y la dirección soviética.

Las proclamas de Gorby se disiparon. Millones de personas, en particular los habitantes de la ex Unión Soviética, van a sufrir durante mucho tiempo todavía las consecuencias de esta política. En la sociedad de competencia salvaje, que nos toca hoy en suerte, no habrá lugar para una apertura social estable. Los hechos lo muestran ya. El capitalismo, donde el hombre es un lobo para el hombre, a imagen y semejanza de la situación actual en la RFA, no representa la alternativa a un mundo socialmente justo. Por eso no me siento confortado por los acontecimientos de 1989/90, más que en el hecho de que muestran que la idea socialista no está en absoluto muerta. Muchos llaman a esto un pensamiento alejado de la realidad. Demuestran así solamente su incompreensión de los procesos históricos o su posicionamiento incorregible en el antisocialismo o el antimarxismo.

## **EL AÑO 1989**

Prácticamente nadie pensaba, al iniciarse el año 1989, en las sorpresas y las tragedias que este año iba a traer al mundo.

Como cada año, los hombres de Estado del mundo entero intercambiaron mensajes llenos de deseos de paz y prosperidad para los pueblos. Millones de personas intercambiaron sus deseos de felicidad que unían amistosamente a emisores y receptores. Como era costumbre durante los últimos años, las copas chocaron una primera vez entre amigos a las 22 horas por el Año Nuevo soviético y luego a medianoche por el Año Nuevo alemán. Los deseos más sinceros atravesaron las fronteras del Elba al Océano Pacífico. Todos aspiraban a un futuro pacífico para el mundo socialista, del que se esperaba que conservaría una fuerte influencia sobre la evolución del mundo, pese a la Perestroika y la Glasnost. Esta influencia debía ejercerse en el sentido del socialismo y la paz.

Antes del fin de año que acababa de terminar, el Comité Central del SED se había reunido y había tratado cuestiones relativas a la coyuntura y al futuro de la RDA en un mundo lleno de amenazas pero aún pacífico. Partíamos de la necesidad de un análisis exacto de la sociedad para preparar las decisiones que se impondrían en materia de estructura de la sociedad. El XII Congreso del SED estaba convocado para 1990. Cuestiones internas e internacionales nos impulsaban a reunir esta instancia. Todo parecía hasta entonces bien soldado. Podía comenzar 1989.

El XII Congreso del SED estaba pues previsto para la primavera de 1990. Su preparación debía abrir ampliamente las puertas de una vasta discusión y de una



para poderse presentar, sino también gozar de la confianza de los electores de su sector de residencia o de su empresa. Se debía alcanzar el nivel de codecisión y participación necesario para la solución de muchos problemas que aparecían localmente. Por ejemplo, las cuestiones urgentes de mejora del comercio, de servicios de reparaciones, de gestión de la vivienda, tanto en lo que se refiere a las construcciones nuevas como a la mejora del habitat existente. Los problemas ligados a la resolución de esta cuestión de la vivienda venían en primer lugar.

Los electores tenían que decidir la composición de 7.800 consejos locales de representantes, los cuales eran 203.000 en total. La ley obligaba a presentar un tercio de candidatos por encima del número de escaños a adjudicar.

Muchos problemas importantes fueron planteados en las asambleas electorales y otras reuniones. El número creciente de demandas de salida legal de la RDA, las desproporciones en el desarrollo económico, los problemas de las industrias de consumo, la falta de materiales y materias primas, la incapacidad de la industria ligera de tener en cuenta las necesidades, los irritantes problemas de abastecimiento, la política de precios, la calidad de los productos, todo ello fue objeto de debates. Globalmente, la atmósfera era abierta. Quien presente las cosas de otro modo, no dice la verdad. La participación electoral fue elevada aunque a diferencia de elecciones anteriores, no hubo acciones organizadas para recordar su deber a los abstencionistas. No fueron el Gobierno ni los partidos los que organizaron las elecciones sino la Comisión Electoral Central en la que estaban representadas todas las capas de la población. Esto correspondía a las disposiciones de la ley electoral. En ningún momento el CC del SED ni las direcciones de los partidos que eran aliados suyos se inmiscuyeron en el proceso electoral. Este fue llevado a buen puerto por comisiones de distrito y municipalidades según las directivas de la Comisión Central, cuyo carácter detallado iba hasta regir la composición y las condiciones de funcionamiento de las mesas de votaciones y de su presidencia. Las elecciones se desarrollaron, el escrutinio y la proclamación de los resultados se efectuaron públicamente. Tras la centralización de los resultados por la Comisión nacional, rumores e insinuaciones sugerían sin embargo que el escrutinio había sido objeto de manipulación. Autodenominadas iniciativas ciudadanas y representantes de la Iglesia comenzaron una campaña denunciando el fraude electoral. Se oyeron otros ecos. Se desarrollaron ataques sin miramientos con los representantes de la autoridad estatal, globalmente calificados de fraudulentos. No era posible ofrecer prueba en contrario porque la ley electoral exigía que los votos fueran destruidos al cabo de cierto plazo. De todas formas, las manipulaciones ocurridas fundamentalmente en Berlín y Dresde han sido posteriormente reveladas. Las condiciones de hoy me incitan por lo tanto a plantear una serie de cuestiones políticas muy serias.

En primer lugar, ¿qué habría cambiado en el resultado final una participación electoral reducida en un 2 % o un 3 %, incluso un resultado inferior en un 10 %? Cabe preguntar entonces de qué tipo de manipulación se trata y en interés de quién. ¿Qué se quiere disimular al sugerir una supuesta obediencia "más allá de las órdenes"? ¿El hecho de que alguien se entretuvo en dar munición política a los enemigos del socialismo en la RDA?

Estas cuestiones deben ser planteadas porque el señor Schabowski se ha expresado varias veces sobre este tema<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Günther Schabowski (n. 1929): Miembro del Buró Político del SED hasta 1989. Fue quien anunció la apertura del Muro de Berlín. [N. del T.]



trabajado yo en 1930-31. Estaba acompañado por Vorotnikov, presidente del Soviet Supremo de la RSFSR (República Socialista Federativa Soviética de Rusia).

Lo que me chocó durante ese viaje fue el hecho de que nadie hablaba de Gorbachov, de la Perestroika ni de la Glasnost, sino que se hablaba mucho de las penurias de abastecimiento. Permanecí poco tiempo en Berlín después de mi regreso de la Unión Soviética. Volví a coger el avión con la delegación que debía participar en la Comisión de Concertación Política (del Pacto de Varsovia), una de cuyas sesiones tenía lugar en Bucarest. Conforme al orden del día, tomé la palabra el primer día y traté problemas internacionales. No pude participar en los trabajos del segundo día. Un cólico biliar desbarató todas mis previsiones. Me llevaron de vuelta en avión para ser hospitalizado en Berlín.

Resulta pues que no participé en el trabajo del Buró Político desde principios de Julio hasta el primero de Octubre de 1989. Este periodo fue uno de conmoción del ambiente político en detrimento del Partido y el Gobierno en la RDA. El "Picnic europeo" organizado por Otto de Habsburgo<sup>13</sup> fue un signo visible de esto. Los invitados podían aprovecharlo para llegar a la República Federal Alemana pasando por la frontera entre Hungría y Austria. Utilizaron ampliamente esta oportunidad. Tales prácticas fueron naturalmente favorecidas por el gobierno alemán occidental y diferentes medios en Hungría y Austria. Ciudadanos de la RDA se reagruparon de manera organizada en las embajadas de la RFA en Budapest, Praga y Varsovia. Finalmente, contrariamente a todas las disposiciones en vigor en el marco del Pacto de Varsovia, la frontera húngara fue abierta con el objetivo de dañar a la RDA, de la que tres millones de turistas se encontraban en esa época del año en Checoslovaquia, Hungría y Bulgaria. Se supo más tarde que Hungría había recibido por esto un cheque de 500 millones de marcos procedente de Bonn. La evacuación de la embajada en Praga que había sido exigida por la RDA se transformó por Genscher<sup>14</sup> en una manifestación nacionalista.

En el mismo periodo aparecieron en la RDA grupos de influencia que presionaban en el sentido de una "ruptura" a favor de la política de Gorbachov. El Deutsches Theater era uno de sus bastiones, apoyado por el Ministerio de Cultura, del que algunos responsables tomaron la palabra en Potsdam contra el Gobierno. Los representantes de la Iglesia se libraban a una agitación creciente. Monseñor Leich, su más alto dignatario, expresaba abiertamente ya su deseo de ver la Perestroika y la Glasnost hacerse realidad en la RDA. El Partido y el Gobierno no tomaron posición ni tomaron ninguna medida contra esta agitación. Este periodo fue calificado por ello de "periodo de mutismo".

Sin embargo el Buró Político había discutido en Septiembre la situación en el país. Pero fue sólo para decidir esperar mi regreso antes de tomar la menor decisión. Se quedó para el 10 de octubre, es decir, ya después de la celebración del 40º Aniversario de la RDA. A finales de septiembre, principios de octubre, pude retomar mis actividades en el seno del Buró Político. Éste estudió y aprobó mi discurso solemne al que fueron hechas diversas enmiendas. Nadie propuso sin embargo, transformar

---

<sup>13</sup> El político reaccionario Otto von Habsburg, entre otras cosas, organizó con su partido "Movimiento Pan-Europeo" y con la colaboración de los "comunistas" húngaros el 19 de agosto de 1989 una provocación en forma de "Picnic paneuropeo" en Sopron, ciudad húngara en la frontera con Austria, hecho que aprovecharon unos 500-600 alemanes orientales haciendo jogging para forzar dicha frontera. Así se abrió la frontera húngara, hecho clave de la caída de la RDA. Fue europarlamentario del Partido Popular Europeo y "simpatizante" del Opus Dei. [N. del T.]

<sup>14</sup> Hans-Dietrich Genscher (n. 1927): Ministro del Interior de la RFA con Willy Brandt, Ministro de Asuntos Exteriores y Vicecanciller con Schmidt, Premio Príncipe de Asturias a la Cooperación Internacional en 1990. [N. del T.]



La propuesta de operar un “giro” a favor de la política gorbachoviana llegó en un contexto donde el descontento de las masas populares y la indecisión de la dirección política fueron fatales para la RDA. El proyecto de “giro” había sido acordado entre Gorbachov, Krenz, Modrow, Harry Tisch<sup>16</sup> y Markus Wolf<sup>17</sup>. Esta idea era tan errónea como la propia Glasnost y la Perestroika. La “renovación” de la RDA condujo directamente a la anexión (“Anschluss”<sup>18</sup>) de ésta a la RFA capitalista. Mientras Hans Modrow, futurible primer ministro de la RDA, soñaba con una RDA mejor, el propio Gorbachov declaraba ya abiertamente que la unidad de Alemania era asunto de los alemanes.

La declaración que hizo conocer públicamente el “giro” fue en la práctica el pistoletazo de salida de todas las etapas que siguieron: abandono del papel dirigente del Partido, dimisión colectiva del Buró Político y del Comité Central, así como del Gobierno de la RDA en pleno; directiva decretando el reemplazo sistemático de todos los secretarios de distrito y subdistrito del Partido; disolución de los órganos del Estado; autodisolución de los Grupos de Combate de la Clase Obrera (“Kampfgruppen der Arbeiterklasse”, KG) y muchas otras cosas más.

La nueva dirección del SED-PDS se embarcó en una campaña de calumnias desmesuradas contra los principales elementos de la anterior dirección. Los mass media le hicieron el juego. Fueron incitados a ello por Günther Schabowski, antiguo miembro del B.P.

Un mitin organizado el 4 de noviembre en la Alexanderplatz por un grupo de gentes de la cultura que se beneficiaban del apoyo de la dirección berlinesa del Partido llegó al punto culminante de todo esto. Entre otros oradores, Markus Wolf, que había sido durante largos años adjunto del Ministro de la Seguridad del Estado, declaró ante el auditorio que se podía encerrar sin muchos escrúpulos a toda la vieja guardia, lo que ocurrió efectivamente cuando se presentó una petición con este fin al Fiscal General por parte de Modrow y Krenz. Ninguna sutileza lingüística puede hacer olvidar que los primeros arrestos, es decir el inicio del proceso de criminalización de los responsables del SED, tuvieron lugar durante el periodo en que ellos estaban en funciones. Hoy, quien quiera puede tener con estos individuos las relaciones que desee [...*posiblemente falta texto...* N. del T.]. Las cosas alcanzaron un paroxismo tal que a finales de enero fui internado provisionalmente en la clínica de la Charité y ello después de la grave operación de un tumor en el riñón. Pese a los furiosos esfuerzos del Ministerio Público, el tribunal de Berlín rechazó ordenar a la Policía que me llevase ante él. Cuando se analiza hoy este proceso y se tiene en cuenta todo lo que se hizo público posteriormente, aparece claramente que sólo la actividad conspirativa de diversos miembros del Buró Político, de colaboradores del aparato del Comité Central y de numerosos dirigentes del Ministerio para la Seguridad del Estado, permitió la decapitación de la dirección del SED y de la RDA. La presión determinante para la capitulación del Buró Político vino de Moscú en el momento del “giro”. Anotemos entre paréntesis que los camaradas Hermann Axen, Heinz Kessler, Willy Stoph<sup>19</sup>, Günther Kleiber<sup>20</sup> y Erich Mielke permanecieron fieles a su pasado durante su interrogatorio por el fiscal de la RDA. La confianza indestructible de los miembros del aparato del Estado

---

<sup>16</sup> Harry Tisch (n. 1927): dirigente de la FDGB (Unión de Sindicatos Libres Alemanes), miembro del BP del CC del SED. [N. del T.]

<sup>17</sup> Markus Wolf (n. 1923): Adjunto al Ministro para la Seguridad del Estado. [N. del T.]

<sup>18</sup> Hace referencia a la anexión de Austria por el III Reich en 1938. [N. del T.]

<sup>19</sup> Willy Stoph (n. 1914): Miembro del BP del CC del SED (1953-1989), diputado popular (1950-1989), miembro del Consejo de Estado de la RDA. [N. del T.]

<sup>20</sup> Günther Kleiber (n. 1931): Miembro del CC del SED (1967-1989). [N. del T.]



independiente. Esta llamada RDA nunca fue reconocida desde el punto de vista del Derecho de los Estados. Había una única Alemania, parte de la cual estaba ocupada por una banda de criminales. No era posible, por razones determinadas, iniciar procedimientos contra esos criminales, pero ello no cambia el hecho de que existía una Alemania única, que estaba en vigor un derecho único y que tenía vocación de aplicarse a los criminales.”

Tales ataques contra la RDA no pueden calificarse más que de monstruosos desde el punto de vista del Derecho Internacional. No se han extraído de un texto que se remonte a la época de la Guerra Fría en que la RFA aspiraba a reconstituir un Reich alemán en las fronteras de 1937, sino de una declaración publicada bajo la responsabilidad de un Ministro de Bonn durante el año 1991. Anotemos de paso que este Ministro nunca fue elegido por nadie en el Parlamento Federal, el Bundestag, sino designado para ese puesto por su partido “liberal” que representa los intereses directos de la patronal. El mundo entero y todos los miembros de la ONU a la que pertenecía la RDA saben que el pleno reconocimiento de la RDA como Estado soberano figuraba en numerosos acuerdos de Derecho Internacional. ¿Quizá el señor Kinkel lo ignoraba? En tanto que dirigente de los servicios secretos, debería sin embargo saberlo. Sin hablar del Tratado Fundamental entre los dos Estados alemanes, anotemos que el Tratado de Moscú disponía que la RDA gozaba como Estado de la misma entidad que la RFA. Ello significa que las fronteras entre la RFA y la RDA eran de naturaleza igual a las que separan entre sí a otros Estados. El Bundestag (parlamento alemán occidental) ratificó el Tratado de Moscú así como el Tratado Fundamental por el que los dos gobiernos alemanes reconocían mutuamente su soberanía en cuanto a los asuntos internos y su independencia en la conducción de su diplomacia respectiva. El proceso en el curso del cual se supone que debo comparecer se está preparando con desprecio de estos hechos. ¡Se recurre a la justicia de venganza! Algunos ingenuos pueden quizá reconfortarse con la idea de que ésta sólo concierne a algunas personas que han ocupado las más altas esferas del Estado. Se equivocan. El conjunto de los ciudadanos de la RDA tomará pronto conciencia del hecho de que se trata de un “proceso prototipo”. Está destinado a justificar otros que afectarán a todos aquellos que hayan participado en la edificación del socialismo en la RDA aplicando las leyes de nuestro Estado. La cita que he hecho al inicio de este capítulo revela orientaciones precisas. Éstas crean un ángulo de ataque para operaciones de persecución en masa. Si a la cabeza de la RDA había individuos que planearon asesinatos, ese Estado era ilícito e ilegítimo. Todos aquellos que hayan hecho funcionar o simplemente hayan servido a su administración son culpables. El socialismo es criminal. Ocurre lo mismo con las fuerzas de izquierda que han intentado instituirlo y con aquellos que siguen siendo partidarios suyos. Tales declaraciones de guerra no afectan sólo a los acusados. Todos aquellos que han tomado o toman partido por una alternativa a la sociedad capitalista tal como ésta existe en la RFA, pueden verse afectados. Algunos se niegan a entenderlo y se arriesgan a sufrir un despertar doloroso. La criminalización del Estado que constituía la República Democrática lleva a una verdadera muerte civil de la masa de los ciudadanos de la RDA. Aquel que haya participado en la edificación de ese “Estado de no-derecho” será “legítimamente” echado de su puesto. Obrero, campesino, profesor o artista, deberá tener en cuenta el hecho de que su expulsión de la administración, de la enseñanza, del teatro o del laboratorio, es “legal”. Se unirá al ejército de los parados, que ya cuenta con millones de miembros. Se puede hacer cualquier cosa con la tesis jurídica del “Estado de no-derecho”: organizar el desmantelamiento de todas las conquistas sociales, así como las persecuciones masivas contra la izquierda y las fuerzas democráticas. Un representante típico de la



El sistema de Tratados firmados en 1971 y 1972 abrió la vía al proceso de Helsinki. Leónidas Breznev<sup>29</sup> y Willy Brandt<sup>30</sup> estuvieron en su origen. En todos los países, las fuerzas de derecha se esforzaron por dificultarlo, incluso Gerald Ford, Presidente de los Estados Unidos en esa época, se encontró con una fuerte oposición, tal como me explicó durante nuestras entrevistas en Helsinki. Si recordamos hoy en día esos acontecimientos, es obligado convenir que la crisis de Berlín fue detenida por la decisión adoptada por el Pacto de Varsovia el 5 de agosto de 1961<sup>31</sup>. Sin esta solución, el clima no habría mejorado en Europa, sino al contrario. Una mancha de aceite de extensión incontrolable podía inflamarse en cualquier momento en la frontera entre los dos Estados alemanes o entre la RFA y Berlín Occidental. La decisión tomada por el Pacto de Varsovia de asegurar un control fiable en la frontera entre la RDA y Berlín Occidental fue una decisión que condujo a una reevaluación de los problemas de la política mundial.

El sistema europeo de tratados fue la expresión de esta evolución. Ilustra el hecho de que sólo la cooperación de Estados con sistemas sociales diferentes podía garantizar la paz. El periodo que precedió a las medidas tomadas en agosto de 1961 estuvo marcado por un nivel importante de confrontación entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. De 1958 a 1961, el jefe del Gobierno soviético se esforzó en realizar su propuesta de un Tratado de Paz con Alemania, y luego, cuando la puesta en marcha de ese proyecto se demostró imposible, pensó, todavía en el curso del año 1961, la transformación de Berlín Occidental en ciudad libre. Todo ello provocó, debido a las reacciones negativas de las potencias occidentales, un gran nerviosismo, no sólo en los gabinetes ministeriales y las cancillerías, sino también en los estados mayores. Hubo un encuentro entre Jruschov y Kennedy en Viena. No dio ningún resultado y todo pareció estar entonces en el filo de la navaja.

El mundo se dirigía así hacia las decisiones que se tomaron el 5 de agosto de 1961 por las instancias del Pacto de Varsovia reunidas en sesión en el Kremlin. Andrei Gromyko, ministro soviético de Asuntos Extranjeros durante mucho tiempo, enunció las razones por las que las potencias occidentales no se mostraron dispuestas a resolver la cuestión alemana en concertación con la Unión Soviética. Para Adenauer, mantener el poder en la RFA era visiblemente más importante que una Alemania reunificada. En estas condiciones, la dirección soviética consideró que era necesario garantizar de una manera fiable la frontera entre la RDA y Berlín Occidental. Se trataba de proteger la comunidad de Estados socialistas contra daños mayores.

Esto en un contexto en que las potencias occidentales respondían a las propuestas de paz de la Unión Soviética con un relanzamiento de la carrera de armamentos. Andrei Gromyko recuerda que los acontecimientos ocurridos en la noche del 12 al 13 de agosto de 1961 correspondían a las propuestas hechas por la Unión Soviética así como a las decisiones tomadas el 5 de agosto. Estas fueron ejecutadas bajo las órdenes del mariscal soviético Koniev. Desde septiembre de 1961, éste pidió además a Heinz Hoffmann, ministro de Defensa de la RDA, que se instalasen campos de minas suplementarios destinados a garantizar la frontera occidental contra toda intención agresiva procedente del Oeste.

---

<sup>29</sup> Leónidas Ilich Breznev (1906-1982): Secretario General del PCUS (1964-1982), Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS -jefe de Estado- (1960-1964 y 1977-1982). [N. del T.]

<sup>30</sup> Willy Brandt (1913-1992): dirigente del SPD, alcalde de Berlín Occidental (1957-1966), canciller de la RFA (1969-1974). [N. del T.]

<sup>31</sup> Decisión adoptada por el Pacto de Varsovia el 5 de agosto de 1961: se refiere a la erección del Muro de Defensa Antifascista, iniciada el 13 de agosto de 1961 ("medidas de seguridad del 13 de agosto de 1961"). [N. del T.]



reducir el nivel de confrontación y valorizar la cooperación entre Estados con sistemas sociales diferentes.

Nuestro objetivo principal era establecer relaciones normales entre los dos Estados alemanes: el socialista y el capitalista. Ello iba en interés de la paz y de los ciudadanos de los dos Estados.

Utilizado por última vez por Helmut Schmidt, sonó el teléfono un día en mi casa. Me preguntó si, y cuándo, estaría yo dispuesto a hablar con el Canciller Kohl. Naturalmente, yo estaba listo. Esta conversación telefónica trató sobre la prosecución de las relaciones entre la RFA y la RDA tras el cambio de Gobierno en Bonn. Intercambiamos propuestas sobre futuros encuentros entre nosotros. Todo lo que se discutió en esta ocasión figura en las correspondientes actas<sup>35</sup>.

Nuestro encuentro se hizo posible por una triste ocasión: el funeral de Chernenko<sup>36</sup>.

Tuvo lugar el 12 de marzo de 1985 en una casa de recepciones del Gobierno soviético en los Montes Lenin de Moscú. En una atmósfera abierta, tomamos disposiciones de principio para el futuro de nuestras relaciones. El Canciller se esforzaba visiblemente en crear un buen ambiente para la visita que yo proyectaba hacer a Bonn.

Ésta tuvo lugar en 1987. En Moscú se habían tratado problemas del mantenimiento de la paz sobre la base de la existencia de dos Estados alemanes soberanos y en el respecto de su independencia y de la inviolabilidad de sus territorios. Fue elaborada una declaración final por Teltschik y Hermann, respectivamente colaborador de Kohl para los asuntos extranjeros, y secretario de Estado de la RDA. Expresamos firmemente nuestra voluntad de que sólo la paz saliese en el futuro de suelo alemán<sup>37</sup>.

En los intervalos entre sesiones de trabajo, tuve la ocasión de discutir con Kohl sobre la resistencia a Hitler en Alemania, de la acción de Hans y Sophie Scholl<sup>38</sup>, y de otras cosas. Convinimos un plazo para un asunto importante: mi visita oficial a la RFA. Era de entrada una cuestión de conveniencia. Se trataba de devolver la visita efectuada a la RDA por Helmut Schmidt. Por supuesto, era además necesario mejorar todo lo posible las relaciones entre la RFA y la RDA. Ya sabemos que nuestro encuentro de Moscú había permitido mejorar las posibilidades de circulación entre la RDA, de un lado, y la RFA y Berlín Occidental de otro. Más tarde mantuve encuentros con dirigentes del SPD. Los gobiernos de los dos países determinaron la fecha de mi visita oficial.

Debo revelar lo que sigue a este respecto: mi visita a la RFA debió tener lugar ya en 1981. La idea había sido discutida con las direcciones de la CDU y el SPD. Entonces apareció en "Pravda" un violento artículo titulado: "Por un camino equivocado". Se trataba del proyecto de visita. No dudé en llamar a Chernenko por teléfono. Estaba de vacaciones y convinimos una cita en Moscú. Participaron en este encuentro los camaradas Hermann Axen<sup>39</sup>, Kurt Hager<sup>40</sup> y Erich Mielke<sup>41</sup> por la RDA, Chernenko,

---

<sup>35</sup> Anexas a la edición alemana.

<sup>36</sup> E. Honecker y H. Kohl ya habían asistido sin embargo al funeral de Y. Andropov en 1984.

<sup>37</sup> Se alude a una consigna de la RDA según la cual "no volverá a salir la guerra del suelo alemán". [N. del T.]

<sup>38</sup> Resistentes muniqueses asesinados por los nazis. [N. de la edición francesa] La prensa imperialista occidental no dudó recientemente en arrojar la sombra de la calumnia sobre la RDA insinuando que ésta ocultaba la heroica actuación de estos hermanos. [N. del T.]

<sup>39</sup> Hermann Axen (1916-1992): Dirigente del SED a distintos niveles, diputado popular, dirigió el diario "Neues Deutschland", órgano del SED, en los años 1956-1966. [N. del T.]



Las tropas de Guillermo II se apoderaron de grandes sectores de Ucrania y el Cáucaso<sup>43</sup>. Esto no terminó hasta que Lenin amenazó con dimitir del CC si no se retomaban inmediatamente las negociaciones para llegar a un tratado de paz con Alemania. Ciertamente Lenin no tenía como punto de vista el que la coexistencia de países con órdenes sociales diferentes transcurriría sin problemas. Defendía sin embargo, hasta su muerte en 1924, una posición sin ambigüedad: la coexistencia pacífica es posible teniendo en cuenta las oposiciones existentes. Lo que ocurrió durante este periodo, en particular el Tratado de Rapallo<sup>44</sup>, confirmó la justeza de este punto de vista.

Ya cuando mi viaje a Moscú y otras regiones de la Unión Soviética, en los años 30, llegué a la firme convicción de que no había nada más sagrado para la dirección del Estado y el Partido soviético que conservar la paz para proseguir la construcción del socialismo. Esta dirección rechazaba por ello exportar la revolución. Evoco esto aquí para subrayar que la política de coexistencia pacífica que luego fue popularizada por Jruschov, quien usó ampliamente la fórmula, era ya de antiguo un elemento fundamental de la política exterior soviética. Chicherin<sup>45</sup> y más tarde Litvinov<sup>46</sup> consideraron de igual manera, el uno como el otro, que la lucha por la paz y la cooperación pacífica entre Estados con sistemas sociales diferentes constituía el contenido principal de la política exterior soviética. No cabe duda de que esto fue cierto también para la política exterior soviética mientras Stalin jugó en ella un papel determinante<sup>47</sup>.

Esta fue una de las bases de la creciente potencia de la URSS en el curso de los 75 años de poder de los soviets. Es sabido que los mismos principios guiaron la política exterior de la RDA desde la creación de nuestro Estado. Simplemente no habría sido posible adoptar otros. La RDA había recibido un lugar determinado en Europa. Era el resultado de la Segunda Guerra Mundial y la inmediata posguerra. Desde su creación, tuvo que afirmarse contra la pretensión de la RFA de representar a toda Alemania y contra las injerencias en los asuntos internos de la RDA a las que Bonn no dejaba de librarse. Lo consiguió mientras la Unión Soviética aportó su parte de peso en esta política. La RDA era fiel a sus alianzas. La aspiración de la RFA a reconstituir Alemania en sus fronteras de 1937 alimentaba el revanchismo y avivaba continuamente las brasas de la confrontación.

Cuando hoy se negocia sobre las cuestiones europeas, es en presencia de la RDA aunque ésta esté difunta. El reconocimiento internacional de la línea Oder-Neisse no habría sido posible sin la política de la RDA. Ésta negoció y ratificó el tratado de Görlitz<sup>48</sup> y se preocupó de garantizar el carácter pacífico de la nueva frontera con Polonia. Incluso la frontera marítima ampliada entre la RDA y Polonia, en el mar Báltico, resulta de los acuerdos aprobados entre la RDA y Polonia Popular. Polonia tendría todos los motivos para expresar su consideración de la política interior y exterior de la RDA. Para nosotros, comunistas, tampoco fue fácil aceptar que Hitler, su belicismo y su guerra de rapiña y exterminación, había provocado la pérdida de las regiones situadas al Este de la línea Oder-Neisse. Encontrábamos en esta cuestión la

---

<sup>43</sup> La Revolución de octubre ocurrió efectivamente en una Rusia enfrentada a los ejércitos del Emperador de Alemania en el marco de la Primera Guerra Mundial.

<sup>44</sup> Tratado de "Amistad" concluido en 1922 por Alemania y la Unión Soviética (a la que ningún país había reconocido aún).

<sup>45</sup> Comisario del Pueblo de Asuntos Extranjeros de la URSS de 1918 a 1930.

<sup>46</sup> Sucesor del anterior hasta 1939.

<sup>47</sup> Es decir, al parecer durante el periodo 1939-1953, aunque fue Secretario General [del PC(b)US] desde 1922.

<sup>48</sup> Tratado por el que la RDA reconoció su frontera con Polonia.



La RDA fue producto de la Segunda Guerra Mundial y de las evoluciones que se produjeron inmediatamente después. El 8 de mayo de 1945, no teníamos todavía ni la menor idea de la posibilidad de su existencia. Únicamente nos planteábamos la cuestión de saber cómo continuaríamos viviendo juntos.

La guerra acababa de terminar en las ruinas de Berlín. Cuando los Aliados vencedores se dividieron, todo se hizo aún más confuso para nosotros. Dos Estados alemanes, y no uno sólo, vieron la luz.

No se consultó al pueblo sobre esta cuestión. Nadie de nosotros había pensado antes en esta posibilidad. Los Aliados occidentales reunieron sus zonas de ocupación en una bizona, y luego una trizona.

Hubo entonces una reforma monetaria unilateral, y luego la creación de la RDA, seguida de la de la RFA. Wilhelm Pieck, Otto Grotewohl y Walter Ulbricht<sup>49</sup> unieron entonces sus esfuerzos a los de Otto Nuschke, Wilhelm Kuelz y Johannes Dieckmann<sup>50</sup>.

Se trataba de hacer posible una vida mejor para la población que desde entonces habitaría la RDA: 17 millones de personas de las cuales 4,3 millones desplazadas. En esta acción, el SED fue apoyado por partidos tradicionalmente implantados entre la burguesía. La RDA fue fundada a iniciativa del bloque antifascista de partidos democráticos gracias a un movimiento de masas muy amplio "por la unidad y una paz justa". Este Estado nació de las ruinas dejadas por la Segunda Guerra Mundial. Se convirtió en un país respetado, que mantenía relaciones en todos los continentes y participaba activamente en las actividades de la ONU.

Todo análisis de la política de la RDA, ya parta de un a priori positivo o negativo, debe tener en cuenta lo que pasaba en Europa y en el mundo. En un contexto internacional cada vez más tenso, marcado durante los años 70 por la amenaza atómica, la RDA formó parte de aquellos que tomaron la iniciativa, en Europa, de un giro en la política internacional en favor de la distensión. Decir esto no es sobrevalorar el papel de la RDA.

Ésta estuvo grandemente preocupada por el estacionamiento de misiles de alcance medio que se efectuaron a ambos lados de la frontera interalemana<sup>51</sup>.

Tuvo que gastar para ello sumas del orden de dos mil millones de marcos. Tal como pudieron comprobar aquellos que, tras la apertura de la frontera, quisieron ir a Warendorf en busca de un "scoop", los militares soviéticos afectados a esos misiles se beneficiaron de escuelas, de jardines de infancia, de alojamientos, además de las instalaciones que permitían implantar las técnicas operacionales.

Quisiera además subrayar un hecho importante, válido para el conjunto de estos cuarenta años. El pueblo realizó mucho con sus propias fuerzas. Pero sólo la ayuda y la existencia de la URSS permitieron todo eso. Breznev, a quien yo había visitado en un hospital de Moscú, tenía perfecta razón al decirme el 28 de julio de 1970 que: "la RDA no puede existir sin nosotros, sin la Unión Soviética, su potencia y su fuerza. Sin nosotros, no hay RDA. La existencia de la RDA corresponde a y expresa nuestros

---

<sup>49</sup> Dirigentes comunistas y socialdemócratas reunidos en 1946 en el Partido Socialista Unificado SED.

<sup>50</sup> Dirigentes cristiano-demócratas y liberales que permanecieron en la RDA.

<sup>51</sup> Tras la decisión tomada por la OTAN en 1979 de desplegar los misiles "Pershing".



marcos. La comisión de Estado para el Plan de la RDA me invitó en 1981<sup>52</sup> a dirigirme al B. P. del PCUS... Lo hice, y señalé con la mayor seriedad que la reducción unilateral de las entregas de petróleo y de cereales (respectivamente: de 19 a 17 y de 4 a 3 millones de toneladas) nos obligaba a importar grano de occidente y amenazaba a nuestra economía con un verdadero hundimiento.

Pasemos a otra cuestión: la de la ampliación de la democracia. Se planteó en el 7º Pleno en 1988. Fue un error no tomar entonces medidas para que todos participasen en la gestión directa de la sociedad, de la empresa y del barrio. Así la creación de Consejos de Empresa siguió siendo objeto de discusión igual que muchas otras propuestas...

Pero hacer hoy como si no hubiera habido democracia en el socialismo o afirmar que la democracia burguesa sería superior a la democracia socialista, no corresponde a la realidad. Puesto que hoy son palpables para todos, las realidades de la sociedad capitalista permiten constatarlo. Hay que romper el velo de ese discurso supuestamente marxista-leninista que ensalza la democracia "por encima de las clases". No hay verdadera democracia allí donde los hombres que crean el valor no poseen los principales medios de producción. Allí donde funciona, la democracia burguesa no consiste más que en esos espacios de libertad que los trabajadores han podido arrancar al capital por sus luchas. El pueblo es amordazado allí donde el capital detenta el poder. Cualesquiera estructuras y mecanismos democráticos no cambian nada a este respecto.

Su función se detiene allí donde el beneficio y los intereses de clase están en peligro. El pueblo, al contrario, tiene la palabra en el socialismo. Su voluntad no se somete a ninguna coacción exterior. Es propietario de los medios de producción. Se ha desembarazado de las relaciones de explotación que en otros lugares parecen eternas como si resultasen de leyes naturales. ¿Significa esto que nuestras estructuras democráticas eran suficientes? No cabe duda de que no era este el caso y esto era visible en muchos sectores. Se imponían perfeccionamientos y correcciones, pero ¿cuáles? La participación de los ciudadanos en la resolución de cuestiones decisivas, su conciencia de propietarios, eran insuficientes. Nuestros principios eran los mismos para todos esos problemas, como para la mayoría de los otros: lo que estaba en construcción debía ser terminado. "Salvaguardia de la continuidad y necesaria renovación", tal era nuestra consigna. No estuvimos nunca contra reorganizaciones fundamentales que llevasen a la adopción de nuevas orientaciones. Pero era preciso que éstas hiciesen progresar la construcción del socialismo. Basta para convencerse de esto el remitirse a numerosos documentos de nuestro Partido así como a las orientaciones oficialmente adoptadas por los órganos del Estado.

Nos oponíamos sin embargo a ese tipo de "renovación" que, puesta en marcha en la Unión Soviética, debía conducir al abandono del socialismo... experiencia dolorosa. Es además completamente falso afirmar que la RDA combatió la línea propuesta por Gorbachov desde el momento en que éste se convirtió en Secretario General del PCUS. Recordemos a los calumniadores que los documentos editados por ese partido, iniciando la reestructuración, fueron más ampliamente difundidos en la RDA que en cualquier otro país socialista. Pero aplicar mecánicamente en la RDA cambios que se derivaban de problemas coyunturales propios de la Unión Soviética en una fase determinada de su desarrollo no habría tenido ningún sentido. Tal era nuestro punto de vista en la época y hoy reconozco toda su justicia.

---

<sup>52</sup> La reducción de entregas anuales de petróleo de la URSS a la RDA tuvo lugar en 1982. [N. del T.]



recorrido. Ni la victoria sobre el fascismo escapó a esto. No se trataba de un análisis de la historia que permitiera tener en cuenta un desarrollo general acompañado de fallos y errores. No, todo lo que hasta entonces había sido considerado como correcto fue cuestionado, incluida la Revolución de Octubre. ¿Cómo debía y podía comportarse nuestro partido ante eso? ¿Qué habría provocado una confrontación abierta con una política abiertamente tolerada en la Unión Soviética? ¿El aislamiento de la RDA? ¿Habría comprendido eso la gente? No obstante, tomamos posición a favor de las transformaciones positivas en la Unión Soviética. Saludamos el nuevo programa de política social que fue adoptado en 1985 y que debía mejorar la vida cotidiana del pueblo soviético. Sea como sea, dudábamos de que esto pudiera ser realizado al mismo tiempo que la aceleración del desarrollo socio-económico<sup>54</sup>. Todo lo demás que ocurría en la vida política soviética consistía para nosotros en asuntos internos cuyos desafíos nos costaba sopesar. Es cierto que vi de manera creciente los peligros que podían resultar y que resultaban efectivamente ya de análisis erróneos referidos a ciertos aspectos del imperialismo. Por eso advertí contra todo eso. Pero, visiblemente, tal como los acontecimientos demostraron ulteriormente, los miembros de nuestra dirección no estaban todos persuadidos de que de ello resultaría la disolución de la RDA. El proceso de disgregación estaba más adelantado de lo que yo mismo pensaba, inclusive en las propias filas de nuestro Partido. Sacar de esto la conclusión de que hacíamos gala de un comportamiento negativo hacia la Unión Soviética, sería contrario a la realidad de los acontecimientos que se produjeron a continuación. Se ha preguntado qué papel pudo jugar la oposición en este proceso. Se había iniciado una vasta colaboración con corrientes diversas, con una pluralidad de fuerzas en la sociedad, entre las cuales los medios próximos a la iglesia<sup>55</sup>.

He ahí un hecho que no se puede despreciar. Esta colaboración era más profunda de lo que muchos hoy quieren hacer creer. Nuestra política de diálogo implicaba una voluntad de una amplia alianza con gentes razonables y realistas. No había sólo, digámoslo para terminar, discusiones internas, sino acciones ampliamente conocidas por la opinión pública, encuentros y conferencias, organizadas de manera compartida con las iglesias, los pacifistas y otras organizaciones. Recordemos, por ejemplo, la marcha Olof Palme, que no encontró sólo aprobación en nuestro partido. En esos medios, había gentes que tenían intenciones honestas pero que chocaron a menudo entre nosotros con juicios negativos. Se encontraron entonces empujados en la mala dirección. Evoquemos a este propósito el papel de la iglesia. La iglesia evangélica comenzó en 1985, bajo el pretexto de la Perestroika y la Glasnost, a transformar las casas de Dios en templos de la política. Su dirección obligó al obispo de Greifswald a dimitir porque había invitado al Presidente del Consejo de Estado<sup>56</sup> a la ceremonia de consagración de la catedral de esta ciudad.

Sin embargo la restauración de ese edificio había gozado de subvenciones públicas. Las manifestaciones de noviembre de 1989 fueron casi todas dirigidas por pastores. Tras mi dimisión, apenas quedaron unas pocas funciones oficiales que no estuvieran ocupadas por curas. Pero hubo también diferenciaciones en el comportamiento del clero y la jerarquía. Cierta número de curas se posicionaban sinceramente a favor de la RDA y la "iglesia en el socialismo". Describir a la oposición como enteramente alineada en torno a concepciones diferentes de las nuestras sería una simplificación. Pero había enemigos del Estado socialista que querían destruir el sistema. ¿Cómo calificar de otro modo, en efecto, a aquellos que obraron finalmente por la restauración del capitalismo

---

<sup>54</sup> "Aceleración del desarrollo socio-económico": consigna característica de la Perestroika basada en la tesis del estancamiento de la economía planificada. [N. del T.]

<sup>55</sup> Aproximadamente las nueve décimas partes de los cristianos de la RDA eran protestantes luteranos.

<sup>56</sup> Es decir el propio Erich Honecker. El Consejo de Estado dirigía el poder ejecutivo en la RDA.



respuesta es afirmativa: eso existía a todos los niveles y en diferentes sectores de la vida social.

Había un fructífero intercambio de experiencias y de puntos de vista conflictivos. Ello no impedía la colaboración. Se hablaba de muchas cosas pero la cuestión del pluralismo en la sociedad, que repercutía en una suma considerable de problemas, nunca se discutió a fondo. Lo mismo ocurrió desgraciadamente con muchas otras cuestiones significativas. Como he dicho, se hablaba de todo, pero, mientras que los Estados de la OTAN adoptaban resoluciones que fijaban su comportamiento común ante varias series de problemas, se adoptó entre nosotros después de 1986 un principio totalmente diferente: cada uno debía llevar su propia política. Este principio no se respetaba sin embargo a partir del momento en que los intereses de la potencia dirigente estaban en juego.

El principio era ciertamente justo. No habría debido sin embargo llevar a que otros principios, los que figuraban en los tratados de amistad, de cooperación y de apoyo mutuo, fueran violados. Es particularmente lamentable que, en el punto culminante de la crisis de 1989, la cumbre de Bucarest no haya permitido discutir abiertamente y ponerse de acuerdo sobre las medidas que debíamos adoptar en común. Varios secretarios generales exigieron que tuviese lugar un nuevo encuentro en octubre en Berlín. Éste ya no pudo tener lugar. Se plantea naturalmente la cuestión de saber si habríamos podido todavía frenar la evolución de las cosas.

## **LA RDA, SUS REALIZACIONES Y SU LIQUIDACIÓN**

Fue literalmente a partir de las ruinas de la Segunda Guerra Mundial como se edificó la nueva industria de la RDA. Pese a los múltiples desmontajes de instalaciones efectuados a título de reparaciones<sup>58</sup>, millones de trabajadores reconstruyeron sus fábricas, a imagen de las acerías de Brandenburgo. Después, edificaron ramas industriales enteras que no existían anteriormente en el territorio de la RDA. No sólo nosotros, sino organismos internacionales, contaban a la RDA entre las diez primeras potencias industriales.

La Deutsche Reichsbahn [Ferrocarriles Alemanes] ofrecía a esta industria fuertemente desarrollada infraestructuras ferroviarias de calidad, aunque todas sus líneas fueran transformadas tras la guerra en vías únicas<sup>59</sup> y esta desventaja no hubiera sido enteramente compensada todavía en 1989. Sin eso, el desarrollo industrial no habría sido posible. Hasta 1958, importantes complejos químicos, centros de ingeniería, empresas de construcción del automóvil, ferroviaria y de máquina-herramienta siguieron siendo propiedad soviética. 26 sociedades soviéticas "por acciones" reunían las principales empresas que trabajaban por cuenta de la Unión Soviética, muy debilitada económicamente por la guerra. La sociedad Wismut tenía el mismo estatus. Tanto sus instalaciones productivas como su equipamiento en viviendas fueron financiados hasta 1989 principalmente por la RDA.

Estas observaciones no pretenden para nada denigrar los esfuerzos que hizo la Unión Soviética y que permitieron a la RDA acelerar su desarrollo. Sólo una estrecha colaboración con la URSS puso las bases del desarrollo de la RDA durante cada fase de su existencia. No obstante, si tenemos en cuenta estos hechos históricos así como

---

<sup>58</sup> Se refiere a indemnizaciones de guerra, principalmente a la URSS. [N. del T.]

<sup>59</sup> En ferrocarriles existen vías únicas y vías dobles. La vía única sólo la puede utilizar un tren cada vez en un sentido o el otro. A modo de ejemplo Ferrocarriles Vascos S. A. cuenta en 2006 con 150,215 Km. de vía única y 30,852 Km. de vía doble. [N. del T.]



La desindustrialización de la RDA es un crimen contra todas las gentes trabajadoras que construyeron una industria nueva en lo que fue la Alemania central, con un esfuerzo de varias décadas. Desde el punto de vista de la civilización, esta desindustrialización es una vergüenza, porque la vida profesional es la base de la cultura. No es porque la química huele mal que las empresas químicas de la RDA fueron destruidas. La química huele mal también en occidente. Esta destrucción se debió únicamente a motivos ligados a la competencia.

Es igualmente idiota y simplemente indigno borrar de la historia alemana las realizaciones culturales de la RDA. No pienso sólo en realizaciones fundamentales y transformadoras tales como el sistema educativo de la RDA, tras la destrucción del fascismo hitleriano, la creación sistemática de guarderías para los niños, de escuelas infantiles y otras instituciones destinadas a ello, la puesta en marcha de la moderna escuela de diez grados y de enseñanza general que nivelaba el camino de la vida que se presentaba delante de todos los niños salidos del pueblo, o en un sistema de formación profesional inicial que correspondía a las necesidades, englobaba todas las ramas profesionales y terminaba para todos en un empleo, o en la multiplicación de los institutos y la extensión del sistema de salud, en la acción de las diferentes academias. Hubo y quedan aún grandes realizaciones culturales, lo que fue reconocido en el mundo entero. Estos hechos no podrán ser contestados duraderamente, como tampoco la existencia de un gran número de monumentos y lugares de memoria que fueron construidos de nueva planta por miles de trabajadores de la RDA y del extranjero y que siguen abiertos al público de hoy. Hablar de estos lugares obliga a recordar, no sólo los que fueron reconstruidos o restaurados hace 20 o 30 años, sino igualmente los que fueron salvados y reabiertos al público poco tiempo después de la liberación. Pienso en ciertos teatros de Berlín, así como en museos, en el Teatro Nacional de Weimar, en el Zwinger de Dresde. Pienso también en la reconstrucción de la Ópera del Estado, del Teatro Alemán, del teatro de cámara Kammerspiele, de la sala de conciertos del Schauspielhaus (en Berlín) en el palacio de los pioneros del Wuhlheide cerca de Berlín, en el Palacio de la República<sup>60</sup>, en iglesias como la Französischer Dom, en el centro de deportes y juegos de Berlín, en la Ópera de Dresde, y en el Gewandhaus de Leipzig. Muchas instituciones más modestas, gestionadas por la Academia de ciencias, se remontan a la época del socialismo, por ejemplo, las casas de Otto Nagel, Arnold Zweig, Ernst Busch, la casa de Brecht y toda una serie de otros lugares excelsos de la vida cultural y espiritual de Alemania, como por ejemplo en Weimar.

Cuando las relaciones entre los dos Estados alemanes eran buenas, varias personalidades importantes de Alemania occidental que mantienen su rango y cuyo nombre sigue siendo conocido, hicieron saber hasta qué punto estaban impresionados por la manera en que la RDA había sabido reconstruir los monumentos destruidos y dotarse de equipamientos culturales nuevos. En esa época, decían que era un ejemplo en el que la RFA haría bien en inspirarse. Hoy se habla de esto de forma muy diferente o no se evoca en absoluto. Pero después de todo, las realizaciones de la RDA hablan por sí mismas.

## **LA SITUACIÓN EN LA ALEMANIA DE HOY**

---

<sup>60</sup> Los revanchistas de la actual República Federal de Alemania han comenzado a demoler este emblemático lugar en 2006 con la excusa del amianto. [N. del T.]



que todavía tienen trabajo. Los parados pesan sobre el nivel de los salarios. Si la ocupación de la RDA ha confirmado algo, es que bajo el régimen de la economía de mercado, que no es otra cosa que la economía del beneficio capitalista, una gran parte de los obreros y los empleados, los campesinos y los intelectuales, son apartados a un lado o aplastados. Esto es algo que no pueden negar los que intentan hoy poner todo lo que va mal en la cuenta del legado de la RDA y de su economía, supuestamente poco competitiva.

¿Qué se oculta tras la agitación contra una RDA que ya no existe pero que, claramente, no desaparece tan rápido? ¿Por qué se cubre de lodo a todo el SED, su dirección y el gobierno? ¿Por qué se inicia una verdadera caza de brujas contra todos los colaboradores del aparato del Estado y del Partido, contra la Seguridad del Estado, contra los soldados y oficiales del Ejército Nacional Popular, contra las tropas de fronteras, contra los profesores e instructores, los médicos, los científicos, los periodistas y los artistas? Ello no ha hecho más que agravar la miseria en Alemania oriental. Los parados de esas regiones se han añadido a los del Oeste del país. Estamos todavía lejos del pago de un salario igual por un trabajo igual. Todavía no se paga en el Este más de un 60 % o 70 % del salario que se aplica de momento en los antiguos Länder. Se trata de maximizar los beneficios. Así, los paquetes de acciones que poseen los auténticos dueños de Alemania darán aún más beneficios. El paro es una tragedia para todos. Nadie en la RDA sabía siquiera lo que era. En el futuro acompañará a las mujeres, los hombres y los jóvenes, al menos mientras dure el capitalismo en Alemania.

Las declaraciones de ciertas personalidades dirigentes del PDS, según las cuales la democracia burguesa sería el sistema más progresista que ha existido hasta el presente, no habla en su favor, como no lo hace su participación en la destrucción del "sistema estalinista" en la RDA, cuya política no dudaron en considerar como reaccionaria.

Ninguna negación borraré este hecho: el socialismo ha sido vencido bajo la bandera de un combate contra el estalinismo. El combate contra el comunismo se llevó en otro tiempo bajo la bandera de la lucha anti-bolchevique<sup>62</sup>.

Todo esto no es tan nuevo. Y no hay que pintar la realidad de color de rosa: la destrucción de la RDA socialista ha llevado a la depauperación. Los problemas de las familias de más de 4 millones de parados son un motivo suficiente de preocupación.

Un Gysi debería también preocuparse, él que calumnió a la antigua dirección del SED en el congreso que transformó a éste en el PDS. Ese congreso que habría tenido según él como resultado más importante la derrota definitiva del estalinismo... Los comunistas que permanecen en pie son etiquetados de "estalinistas". Esto se considera hoy moderno. El estalinista Dimitrov venció, en un combate por la verdad, a ese "come-bolcheviques" que era Goering. Recibió los aplausos de la opinión mundial. Eso nos dio ánimos a nosotros que, en Renania y en el Ruhr, en Essen, Dortmund, Oberhausen y en otros lugares, iniciábamos el combate de resistencia a la barbarie nazi.

Las mentiras sobre la RDA "estalinista" se desinflarán algún día de la misma manera que se desinfló el mensaje del incendio del Reichstag. Se hará la luz sobre las causas de la tragedia que, casi en el espacio de una noche, cayó sobre la RDA. Algunos

---

<sup>62</sup> Alusión directa a la propaganda nazi, antes y después de 1933.



**de 1970 a 1988 (en miles de millones de marcos)**

URSS	
15,4	66,4
Polonia	
3,7	14,6
Hungría	
2,4	12,2
Checoslovaquia	
2	9,9

La amplitud de estas relaciones, a las que se puede todavía añadir el comercio con los otros países capitalistas desarrollados sin contar aquel con los países del Tercer Mundo, testimonia la buena salud de nuestra economía. Las exportaciones no pueden en efecto desarrollarse más que si la oferta en productos de la industria y la agricultura es suficiente en cantidad y calidad.

En el dominio de la petroquímica la RDA disponía de instalaciones modernas. Éstas habían sido entregadas llave en mano por empresas alemanas occidentales, finlandesas, austriacas, francesas y japonesas.

La acería con convertidor de Eisenhüttenstadt era la más moderna de Europa. La fisión del petróleo alcanzaba el 70 % en Schwedt. Es conocido que la RDA no disponía de ninguna materia prima económicamente estratégica y que por ello éstas debían importarse. Nuestra agricultura logró, durante los diez últimos años, aprovisionar al comercio alimentario. Incluso exportábamos, durante los años 80, carne, mantequilla y patatas. ¿De qué sirve pues desacreditar las realizaciones debidas a los trabajadores de nuestro Estado? Su trabajo duro y creativo se unió al potencial intelectual desarrollado en nuestra República para mejorar las condiciones de existencia de todos.

La RDA tenía el nivel de vida más alto de todos los países socialistas. Aunque las casas que muestran a propósito los canales occidentales tengan sistemáticamente fachadas decrepitas, construimos o modernizamos 3,7 millones de viviendas y ofrecimos a un gran número de familias condiciones de habitabilidad decentes... 30.000 por año en Berlín, 26.000 en el distrito de Karl-Marx-Stadt, 22.000 en el de Dresde. La superficie habitable pasó de 1949 a 1989 de 12 a 27 metros cuadrados. Es cierto que no conseguimos, paralelamente a este esfuerzo de construcción, evitar la degradación de un número considerable de edificios antiguos.

Ciertamente no conseguimos realizar todo lo que queríamos. Ello no justifica sin embargo que se utilicen expresiones del tipo de "desastre económico" para borrar de la Historia las realizaciones de millones de personas. El imperialismo alemán había desencadenado la Segunda Guerra Mundial, al término de la cual, recordémoslo, el 40 % de todas las instalaciones industriales y el 70 % de los centros de producción energética estaban destruidos en el territorio de lo que iba a convertirse en la RDA.

Esta última soportó el peso principal de las reparaciones de guerra. Tal es el conjunto de factores que se deben tener en cuenta para evaluar razonablemente los logros económicos de nuestra República.



educación nacional y la formación profesional. Recordemos también que el derecho a vacaciones estaba garantizado. Cerca de 3 millones y medio de personas se beneficiaron así de una estancia en un centro de vacaciones en la costa del Báltico en 1988. Por supuesto, la mayoría de los otros ciudadanos de la RDA se desplazaban a otras regiones del país y a menudo al extranjero.

Los campamentos de pioneros podían acoger a todos los niños del país. Cada empresa tenía su propio centro de vacaciones... El turismo individual se beneficiaba por su parte de una red de transportes densa y barata. En cuanto a los deportistas, eran muchos los que frecuentaban el centro de actividades físicas implantado en Friedrichshain, un barrio popular de Berlín. Los universitarios y los hombres políticos de nuestro país hablaban del capitalismo en términos abstractos. La sociedad del yo exacerbado, la sociedad del dinero cada vez más omnipresente, la sociedad del marco alemán, es peor que todo el mal que de ella decían los funcionarios de la difunta República Democrática Alemana. Esto es lo que ya revela su propia experiencia cotidiana a nuestros conciudadanos. Naturalmente, nuestros especialistas no podían prever el restablecimiento del capitalismo sobre todo el territorio de Alemania ni anticipar sus consecuencias. La manera en que se han restablecido las antiguas relaciones de producción en la industria y la agricultura era simplemente inimaginable. ¿Quién nos habría creído si hubiéramos anunciado a los trabajadores de una empresa cuyas máquinas e instalaciones valían mil millones de marcos, que todo el conjunto se cedería por un valor simbólico de un marco? La economía del mercado "libre" penetra sin embargo todos los dominios de la existencia de este modo. Destruye las conquistas sociales acumuladas durante cuarenta años. Lo que existió en la RDA testimonia sobre las posibilidades concretas de una sociedad que ponga en vigor los derechos elementales del hombre, en la vida real y no sólo en bellos textos.

No sería sin embargo realista hoy en día, fijarse como objetivo el reconstituir nuestro difunto Estado. En la actual Alemania, hay que conservar tanto como se pueda de su herencia. Ésa es una tarea realista. Se plantean cuestiones vitales en esta coyuntura inaudita. Hay que ocuparse de resolverlas. Más grande y más rica, Alemania tiene muchas posibilidades. Como la mayoría de países capitalistas, actualmente la sacude la crisis. Mediante su expresión activa, mediante la lucha por defender sus derechos, ampliar sus conquistas, los trabajadores deben crear las condiciones de un futuro digno de ese nombre. Además y sobre todo, hay que impedir que el proceso iniciado en Solingen<sup>69</sup> termine en Auschwitz.

---

<sup>69</sup> Lugar de un crimen racista a principios de los años 90.